



# ÁCIDAS

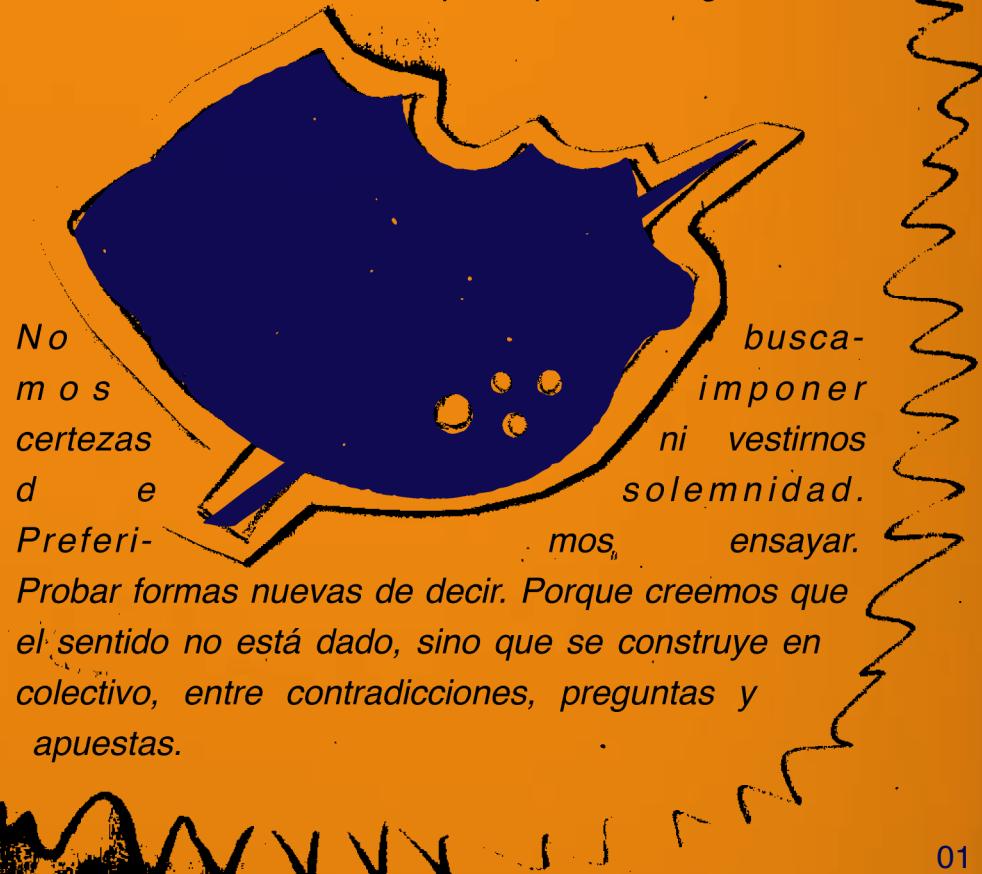
edición Vómito

Septiembre de 2025  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Diseño por  
Eliana Passo y Bianca Sad

# QUIENES SOMOS

**Ácida** es un medio digital nacido del encuentro entre estudiantes de distintas carreras, atravesados por una misma urgencia: **sostener la palabra**, una que no se pliega ni a la lógica de lo viral ni a la producción en serie de clicks.

Lo entendemos como un espacio para arriesgar.

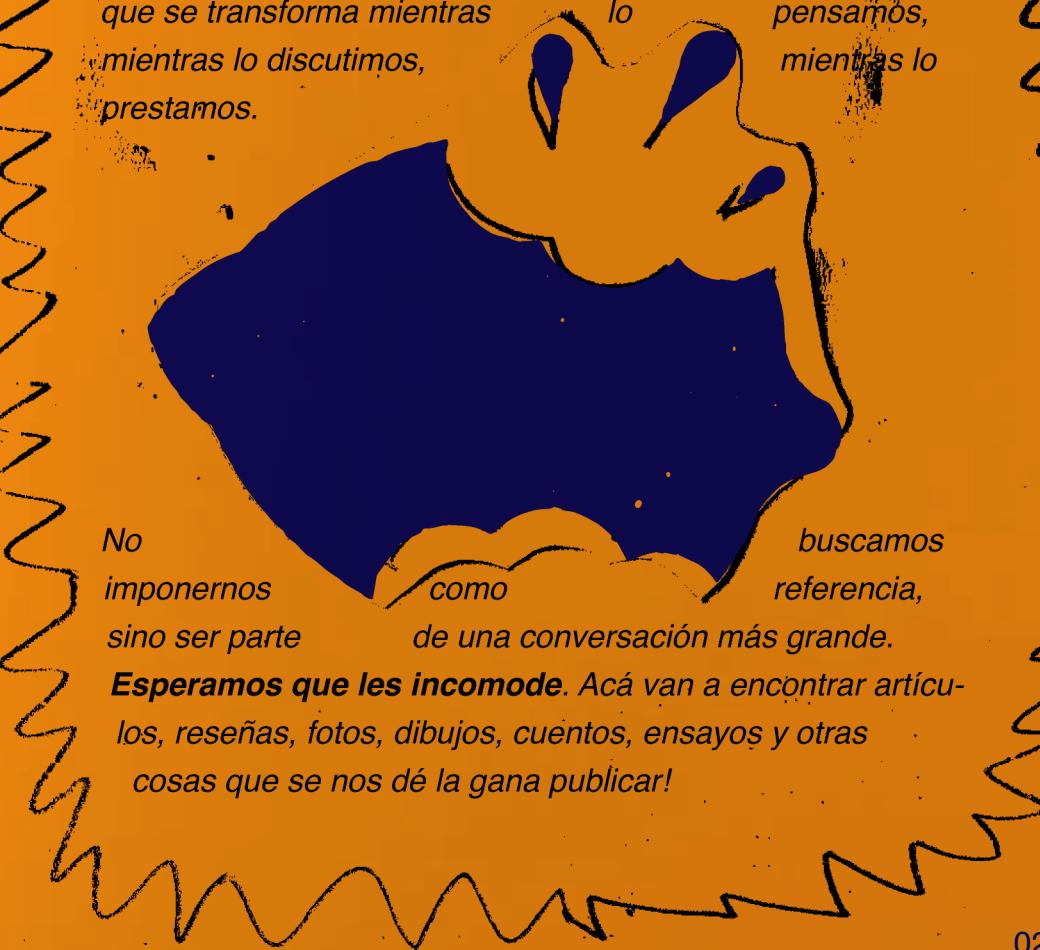


No  
nos  
mos  
certezas  
d e  
Preferi-  
mos, busca-  
imponer  
ni vestirnos  
solemnidad.  
mos, ensayar.

Probar formas nuevas de decir. Porque creemos que el sentido no está dado, sino que se construye en colectivo, entre contradicciones, preguntas y apuestas.

No nos interesa la neutralidad ni los discursos tibios. Tomamos posición, pero sin caer en celos ideológicos ni repetir fórmulas. Nos mueve la intuición de que todavía se pueden construir nuevos relatos posibles.

Ácida es una apuesta por la escritura colectiva. Por el texto que se transforma mientras lo discutimos, mientras lo pensamos, mientras lo prestamos.



No  
imponernos  
sino ser parte  
como  
buscamos  
referencia,

de una conversación más grande.  
**Esperamos que les incomode.** Acá van a encontrar artículos, reseñas, fotos, dibujos, cuentos, ensayos y otras cosas que se nos dé la gana publicar!





# Y OTROS JUEGOS EN ENSAYOS

*Imágenes que no se gastan:  
entre el impacto y lo simbólico*  
Ana Ríos Gómez

pág. 7

*Comunicar desde lo más simple*  
Guillermina Millán

pág. 11

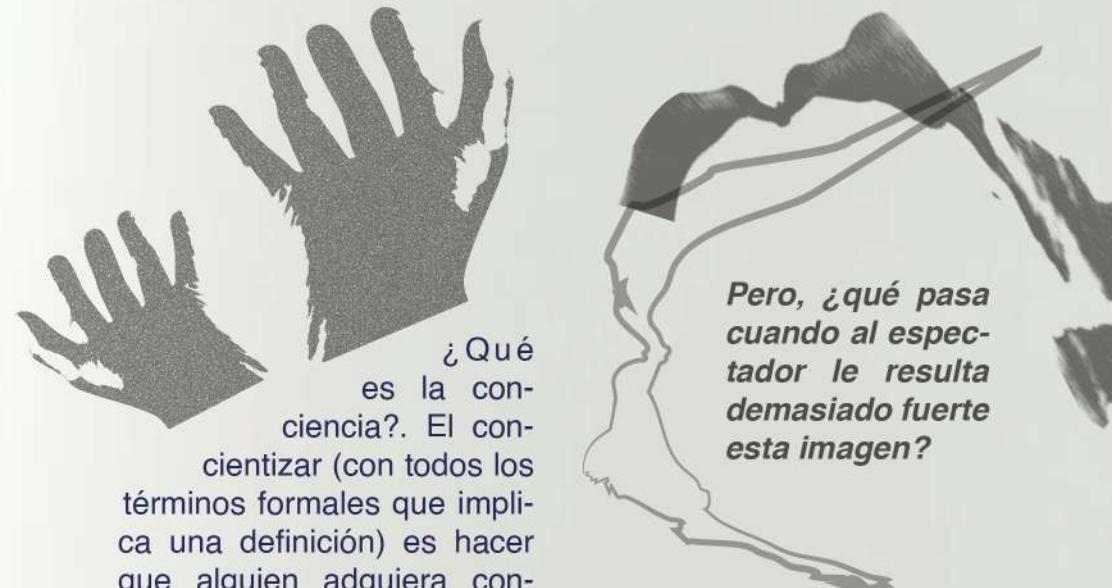
*Arder en la actuación.  
¿Para qué el teatro?*  
Violeta Randi Szretter

pág. 14

# Imágenes que no se gastan: entre el impacto y lo simbólico

Allá por el 2015 yo estaba cursando quinto grado de la escuela primaria. Uno de esos días con mucho tiempo y pocas cosas por hacer vimos "Persépolis". Es una película sobre una nena iraní llamada Marji y cómo se revela contra los fundamentalistas islámicos que dominaban Irán en los 70. Yo tenía 11 años y era la primera vez que veía una película animada donde decían "mierda". También la primera vez que veía como bombardeaban a una nena de mi edad y su familia. Ese día me fui con una sensación rara en el cuerpo. Como un nudo en la garganta que se apretaba cada vez que la pasaba bien. Ese nudo con el tiempo se fue con-

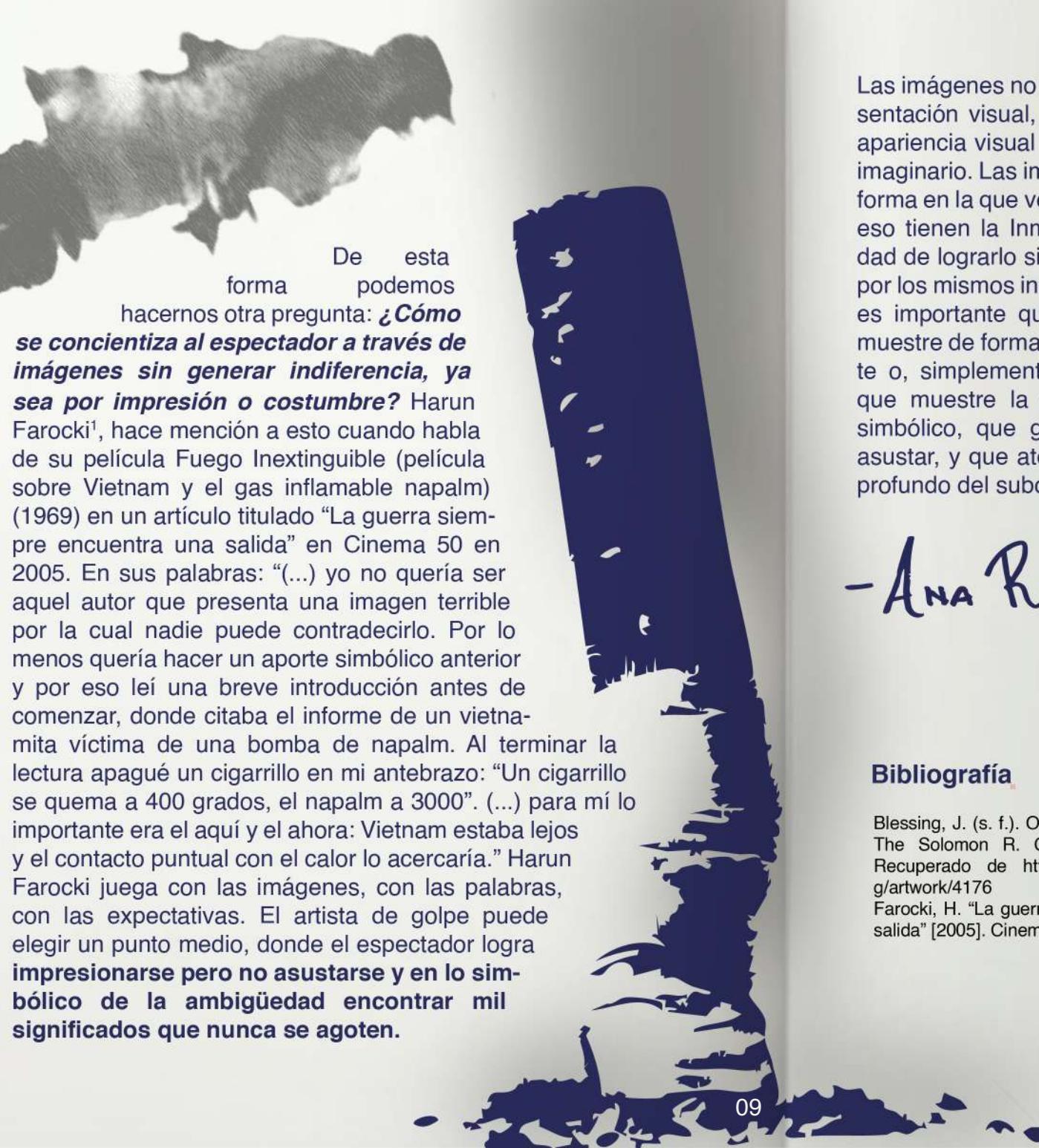
virtiendo en una sensación bien al fondo de la panza que molesta pero no duele. El tiempo lo amasó y ahora me doy cuenta que ese día tomé conciencia de mi lugar en el mundo y lo que me rodea.



¿Qué es la conciencia?. El conscientizar (con todos los términos formales que implica una definición) es hacer que alguien adquiera conciencia o conocimiento sobre algo (siendo conciencia un conocimiento responsable y personal de una cosa determinada como un deber o una situación). Para llegar a este estado de conciencia, los artistas usan distintos métodos. Uno de tantos es la utilización de imágenes explícitas de un acto violento o su resultado con la intención de impactar al espectador y generar, de esta manera, una respuesta ya sea de lástima, tristeza, enojo, arrepentimiento. Con estos sentimientos encontrados, el artista espera que el espectador cambie de opinión o genere una nueva perspectiva sobre el tema dado.

*Pero, ¿qué pasa cuando al espectador le resulta demasiado fuerte esta imagen?*

En este punto hay dos variables. En la primera, el espectador cierra los ojos ante la imagen y, así, cierra también los ojos a la reflexión; haciendo inútil el trabajo del artista. En la segunda, el espectador se acostumbra a la imagen y pierde la empatía que sintió la primera vez que vio la misma ya que se vuelve parte de lo cotidiano y de esta manera, también se vuelve ineficaz la intención del artista. En 1963 Andy Warhol se adelantaba diciendo: "Cuando ves una imagen terrible una y otra vez, realmente no tiene ningún efecto".



De esta forma podemos hacernos otra pregunta: **¿Cómo se concientiza al espectador a través de imágenes sin generar indiferencia, ya sea por impresión o costumbre?** Harun Farocki<sup>1</sup>, hace mención a esto cuando habla de su película Fuego Inextinguible (película sobre Vietnam y el gas inflamable napalm) (1969) en un artículo titulado “La guerra siempre encuentra una salida” en Cinema 50 en 2005. En sus palabras: “(...) yo no quería ser aquel autor que presenta una imagen terrible por la cual nadie puede contradecirlo. Por lo menos quería hacer un aporte simbólico anterior y por eso leí una breve introducción antes de comenzar, donde citaba el informe de un vietnamita víctima de una bomba de napalm. Al terminar la lectura apagué un cigarrillo en mi antebrazo: “Un cigarrillo se quema a 400 grados, el napalm a 3000”. (...) para mí lo importante era el aquí y el ahora: Vietnam estaba lejos y el contacto puntual con el calor lo acercaría.” Harun Farocki juega con las imágenes, con las palabras, con las expectativas. El artista de golpe puede elegir un punto medio, donde el espectador logra impresionarse pero no asustarse y en lo simbólico de la ambigüedad encontrar mil significados que nunca se agoten.

Las imágenes no son solo una representación visual, que manifiestan la apariencia visual de un objeto real o imaginario. Las imágenes cambian la forma en la que vemos el mundo. Por eso tienen la inmensa responsabilidad de lograrlo sin ser interrumpidas por los mismos individuos. Para esto, es importante que el artista no las muestre de forma violenta, impactante o, simplemente, aterradora; sino que muestre la violencia desde lo simbólico, que genere impacto sin asustar, y que aterre solo en lo más profundo del subconsciente humano.

-ANA RÍOS GÓMEZ

### Bibliografía

- Blessing, J. (s. f.). Orange Disaster #5 [1963]. The Solomon R. Guggenheim Foundation. Recuperado de <https://www.guggenheim.org/artwork/4176>  
Farocki, H. “La guerra siempre encuentra una salida” [2005]. Cinema 50

# Comunicar desde lo más simple

"En palabras nuevas hallé verdades antiguas"

Al transitar distintos territorios hay que ser cautelosa, porque sí o sí llegará un nuevo paradigma que nos va a dar vuelta la cabeza. Comprendí que vivimos en un ciclo constante de acontecimientos sociales, artísticos, históricos que se repiten y resucitan todo el tiempo en la complejidad de nuestras sociedades.

Me frustro, por lo que decido descubrir:

¿Qué hay de nuevo?

¿Qué no estamos viendo?

Me propongo así, volver a la curiosidad que me motivaba a abrir los ojos de niña, porque siempre tiene que haber algo que no sepamos,

O al menos eso quiero creer...

Volver a la mirada de la infancia es analizar los detalles, y en ellos encontré distintos tipos de discursividad que existen a nuestro alrededor.

Acá, en la Ciudad de Buenos Aires, descubrí discursos que son un ensamblaje de palabras magníficas que jamás había escuchado. Odas a ideales revolucionarios, teorías que se exteriorizan de los cerebros como si fueran máquinas en marcha a toda velocidad.

Estructura.

Sistema.

Concepto.

Me sumergí en el conocimiento y escuché muchas, muchísimas voces.

Pero también

Están los otros discursos

Que conocí de chica.

Que son más intangibles, más discretos.

Humildes nomás.

Se encuentran en el silencio de la estepa Patagónica.

En una madrugada que avecina el canto del gallo y teros despertándose.

En la radio nacional prendida y el ruido de la pava con agua a punto de hervir.

Esos discursos que no comprenden nada de teoría, son la acción pura y sencilla del día a día.

De una rutina en el campo o en una casa en la montaña.

En la corriente del río.

Al final, supe analizar el discurso que se da en la interacción social como lo es darse la mano con un desconocido. Poder oír a quien está pidiendo una ayuda en la calle o darle el asiento a una señora mayor en el colectivo.

**Los detalles**, de vuelta.

Pero ¿que tienen que ver estos discursos entre sí?

Que todos cumplen la misma función de comunicar

Y considero que percibir lo que el mundo comunica en todos sus diferentes discursos es la mejor manera

de no perder las ganas de entender, de transitar, el camino de la vida el cual venimos a descubrir.

El mundo habla cada vez más rápido.

Esta modernidad notifica y anuncia excesivamente.

Estamos tan sobrecargados que ya no diferenciamos lo que es información y lo que desinforma.

Las personas no tienen vergüenza de hablar porque lo hacen frente a una pantalla y así caminamos;

con la vista un poco nublada, los oídos aturdidos y pensando que el tiempo nos pasa por arriba.

Por eso merece la pena cuidar y contar los discursos más bellos que se hallan escondidos por ahí en los gestos cotidianos.

Quizás apropiándonos de los detalles y expresando lo simple, comunicario y honesto le podremos ganar a este sistema donde todo es individual, despilfarrador y descartable.



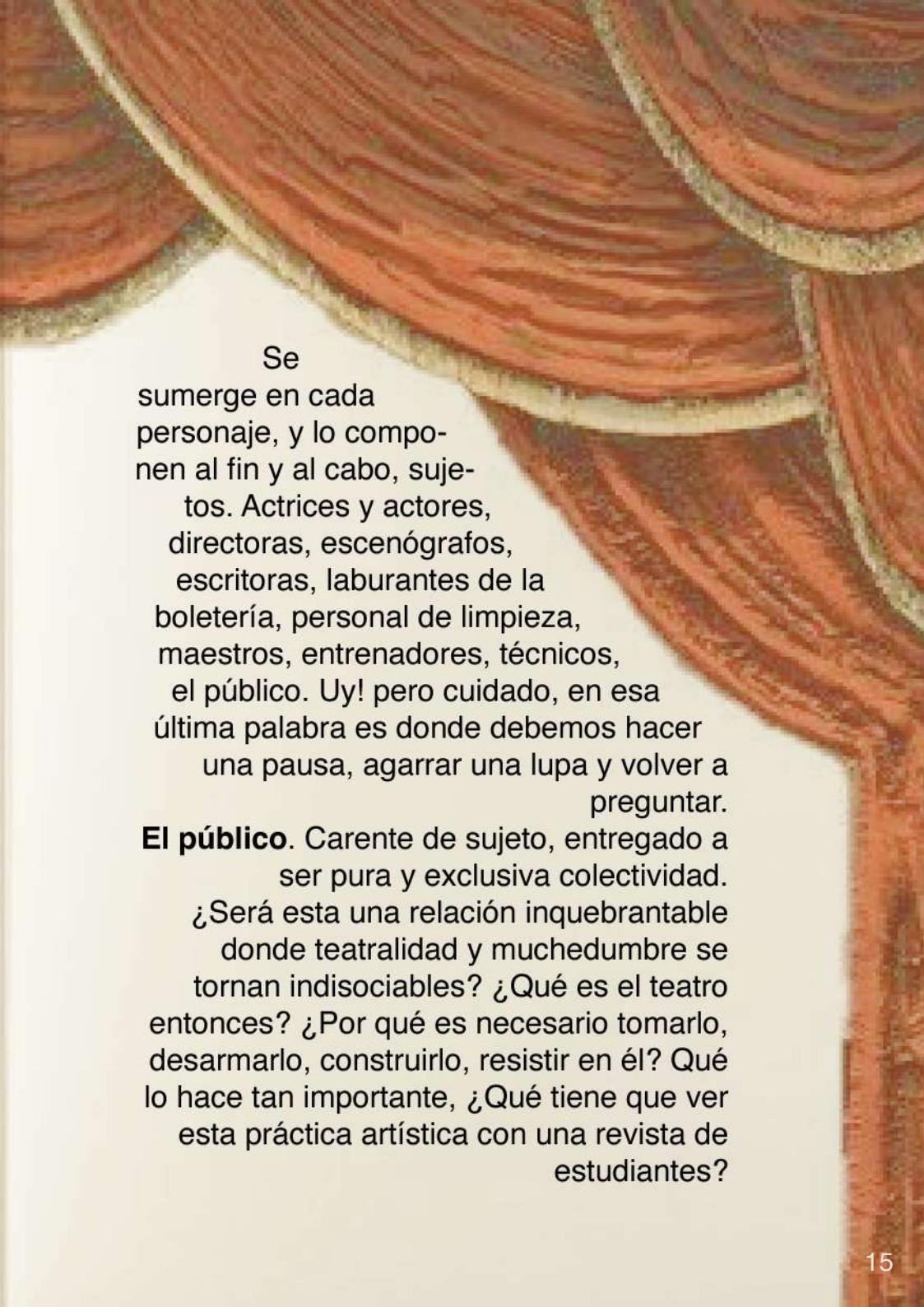
GUILLERMINA  
MILLAN

## Arder en la *actuación* ¿para qué el teatro?

- VIOLETA RANDI  
STREITER

En el medio de la guerra entre la palabra y la acción se anima a prender como un fósforo, el teatro. Camina en pies descalzos sobre los límites del mundo cotidiano y crea, en un sólo espacio, en un sólo rectángulo, las infinitas posibilidades de volver a la infancia y saltarse la vida para llegar a la vejez de un segundo al otro. El teatro nos nace desde lo profundo y a la vez toma de lo superficial las herramientas para empezar la obra. Es contradicción constante, un toma y dame entre el vértigo y la quietud. Un nido de preguntas y mil respuestas previamente escritas que quien actúa tiene en mente antes de que se desencadenen. Es un movimiento permanente que nos despega de la concepción del tiempo. Atemporal y, a la vez, cíclico.

El teatro tiene sujetos, se despliegan las individualidades, los arquetipos, los rasgos determinantes, la voz en singular, las acciones, la corporalidad.



Se sumerge en cada personaje, y lo componen al fin y al cabo, sujetos. Actrices y actores, directoras, escenógrafos, escritoras, laburantes de la boletería, personal de limpieza, maestros, entrenadores, técnicos, el público. Uy! pero cuidado, en esa última palabra es donde debemos hacer una pausa, agarrar una lupa y volver a preguntar.

**El público.** Carente de sujeto, entregado a ser pura y exclusiva colectividad. ¿Será esta una relación inquebrantable donde teatralidad y muchedumbre se tornan indisociables? ¿Qué es el teatro entonces? ¿Por qué es necesario tomarlo, desarmarlo, construirlo, resistir en él? Qué lo hace tan importante, ¿Qué tiene que ver esta práctica artística con una revista de estudiantes?

Si rebobináramos a releer todas aquellas preguntas (y muchas otras que se nos ocurren sobre el teatro) encontraríamos casi siempre que la respuesta es la colectividad, la gente. Un teatro es como un gran “nosotros” cuyo eco invita a permanecer, abrir allí una trinchera, cubrirnos la espalda.

El teatro es colectivo. Es comunitario. No es más que un grupo de personas que deciden armar una fogata, sentarse en ronda, escuchar historias.

**No es más que humanidad disfrazada de pájaro, imaginación teñida de realismo, la única respuesta que encontramos a la certeza de la muerte.**

Es, al fin y al cabo, el arte. Si nos remontamos a los inicios también se deja ver, el teatro es política.

Arena circular donde se ponían en debate los asuntos de la polis en la antigua Grecia, y ahora: arena multiforme, donde debemos sostener esta idea: **el arte como medio de construcción del mundo.** El teatro es la prueba del ser humano como ser social, es una invitación a abrir cerraduras y al entrar, desprenderse del mundo. Despegarse de uno, sacarse los zapatos, atarse el pelo, respirar hondo, ser consciente del ritmo del paso al caminar, de la potencia del grito, de la suavidad de un susurro. Al entrar, representar ese mundo del que uno pensaba desprenderse para apropiarse de él, transformarlo. Esperar a que se mueva el compañero de al lado, que cambie la idea primera, que modifique también el ritmo del propio paso.

Entonces que el teatro aguante, que no haga silencio, que se sostenga. Que nos marque el camino, que nos siga invitando, que nos permita comprenderlo no únicamente como entretenimiento sino como acto político, cotidiano y comunitario.

Que nos deje producirlo, tomarlo de la mano, encender el fósforo.

Arder en la actuación. Arder en la audiencia, en la política artística y el arte político, jamás dejar de formar parte de ese público (que al fin y al cabo armamos entre todos)

Comprender que el teatro "sirve" porque es humano y en su seno quizás residan las respuestas que hoy escasean tanto.



# ARTICULOS INDETERMINADOS



### ***Detrás de las paredes***

Franca Noceti Simonassi

### ***Adormecidos en lo básico***

Martina Silva

### ***El rock no se duela***

Juan Francisco Dimuro

### ***¿Dónde hay futuro?***

Camila Belmes

### ***Crónica***

Martina Silva, Violeta Randi Szretter, Guillermina Liwen Millán Calero y Ana Ríos Gómez

pág. 19

pág. 24

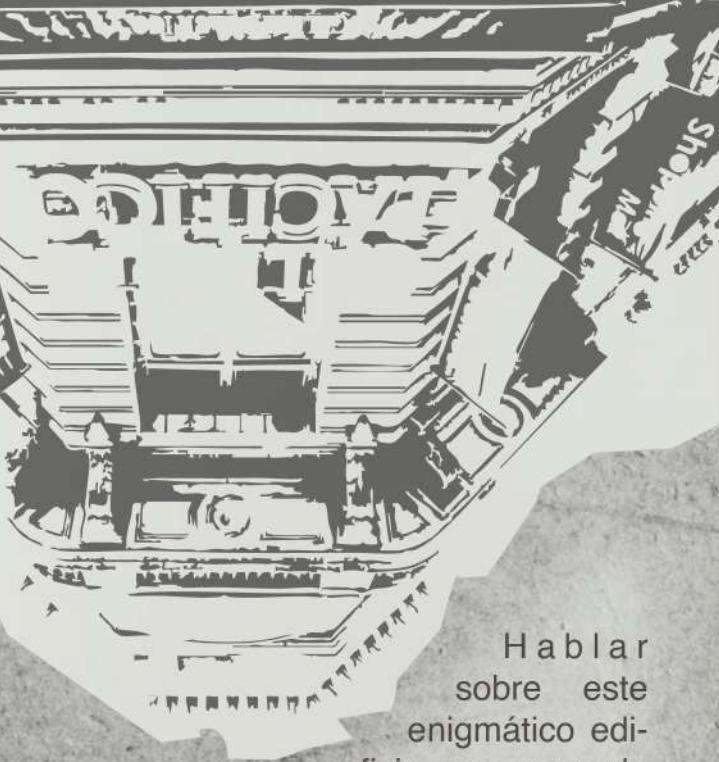
pág. 27

pág. 30

pág. 34

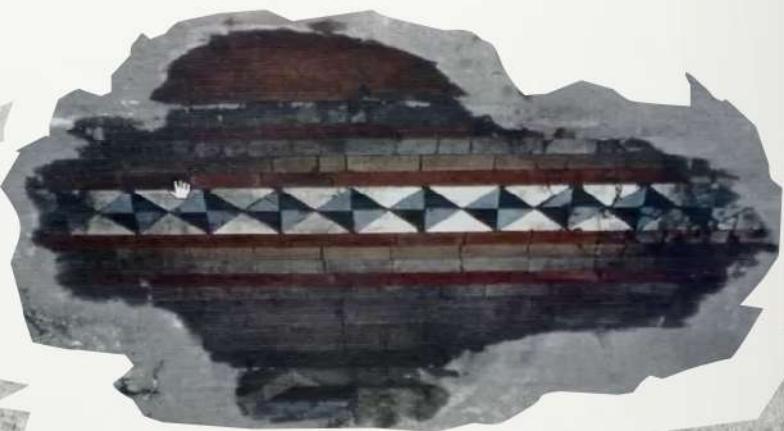
## **Detrás de las paredes**

El documental del INCAA llamado “Segundo subsuelo” de los directores Nicolás Martínez Zemborain y Oriana Castro reconstruye la historia del ex-centro de detención que existió en los subsuelos, durante la última dictadura cívico-militar en Argentina, en lo que ahora es el shopping Galerías Pacífico ubicado en el microcentro de CABA.



Hablar sobre este enigmático edificio nos recuerda la multiplicidad espacial –multi-espacialidad– que puede llegar a tener un mismo lugar a lo largo de la historia, de las historias: es también la historia de su cúpula con murales de Berni entre otros; y la del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico porque allí funcionaron sus oficinas hasta 1989, mismo año en el que fue declarado como Monumento Histórico Nacional, posteriormente contiene la historia de un negociado durante el menemismo con la adjudicación de sus instalaciones a capitales privados, dando como resultado se construyó el shopping que hoy conocemos.

Yorgos Seferis plantea que “Allí donde la toques la memoria duele”, a través del testimonio de Arthur Santana sobre las torturas a las que sobrevivió, vemos como ese sentimiento se va desenrollando. En 1987, luego de regresar del exilio, fue director en fotografía de “Ciudad de pobres corazones” el álbum de Fito Páez, cuando por azar se topó con el mismo sitio donde había estado detenido-desaparecido durante el gobierno de facto; tras limpiar el piso se encontró con los mosaicos, aquellos que vió en el único momento durante su detención en el que se le salió la capucha, hasta aquel instante nunca había sabido dónde lo habían tenido secuestrado los genocidas.



Santana, 25 años después de los hechos, se presentó como querellante en la megacausa del Primer Cuerpo de Ejército con el objetivo de que el juez federal Daniel Rafecas investigara los datos que aportó en su denuncia. Su declaración testimonial, es la primera sobre las Galerías Pacífico.



Más allá de ahondar en la historia ya contada en el documental estrenado en 2018, es sumamente relevante montarse en la tarea de analizar las capas de debate que lo contienen y los tópicos centrales que atraviesan esta historia, que al fin y al cabo es el ejemplo de tantas otras.

Hasta el día de la fecha, 610 ex-centros clandestinos de detención que exponen hoy en día los vestigios del horror que se llevó a cabo largo y ancho de nuestro país bajo el plan de exterminio y persecución perpetrado, a través del Plan Cóndor que acechó a nuestro continente, por parte de las fuerzas militares, de la mano de una parte de la iglesia y una porción de complicidad civil.

A día de hoy las Galerías Pacífico no están señalizadas como ex-centro clandestino de detención. Lo que nos demuestra, en estos tiempos donde la palabra es cuestionada y la ultraderecha avanza, la relevancia sobre que los testimonios, las memorias y los patrimonios históricos sean acompañados por políticas públicas que marquen y evidencien lo que ocurrió.



En este caso, los privados que compraron, lo que antes fueron oficinas estatales, decidieron llenar de cemento el subsuelo donde hubo torturas y horror. Ocultando así las historias que son de algunos sobrevivientes y de miles de desaparecidos, pero hacen al país que todos habitamos. Ya que, mientras las personas continúan comprando y consumiendo allí arriba, abajo transcurrió el horror más voraz: delitos de lesa humanidad.

Cotidianamente paso cerca de este edificio y creo que no puedo, ni debo, pasar por alto lo evidente: el sentimiento frívolo y oscuro que genera. Escribir sobre este lugar no es errado.

Cada vez que paso, evoco, como un ejercicio de memoria constante y cotidiano, lo que efectivamente ocurrió detrás de esas paredes.

Aunque a lo largo del artículo haya planteado conceptos básicos para algunos, escribo porque es necesario y urgente, re-escribir y re-pensar sobre estos lugares: los lugares del horror de nuestra historia reciente. No por eso propongo quedarnos estancados en una nostalgia irrefrenable. Es necesario hilvanar en la memoria, aunque duela, para poder recomponer los muros de nuestros días y volver a esbozar que el horror no debe avanzar.

**El intento, por lo tanto,  
no puede ser en vano.**

Franca Noceti Simonassi

# Adormecidos en lo básico

Martino Silva

Sobre moda e individualismo

En un mundo donde el discurso hegemónico privilegia las formas individuales, y “la libertad” destaca un individualismo a ultranza ¿Cómo llegamos a vestirnos y vernos cada vez más iguales?

¿Dónde queda la autenticidad a la hora de vestirse?.

De la mano de los avances de la ultra derecha pareciera que hay una decadencia en el uso del color, un apagón de las formas excéntricas y nos sumergimos progresivamente a adormecernos en lo básico. Lejos de estar desvinculada del liberalismo y su exaltación de lo individual, la moda se convierte en uno de sus espejos más nítidos.



Se hace presente una paranoia generalizada hacia las formas de efervescencia colectiva, hacia cualquier grupo que atente contra las ideas que ubican al individualismo en lo más alto.

En este marco la sobriedad y lo “básico” no son inocentes: responden a una política de lo visual que desalienta lo disruptivo. La neutralidad estética coincide con una neutralidad política que desactiva la potencia de la diferencia.

**“La libertad” en tendencia, sólo es favorable cuando es dentro de los moldes preestablecidos de consumo y deseo.**

Muchos modelos y elementos que se canonizan a partir de la masificación de lo cotidiano, producto de las redes sociales, funcionan como uniforme que aplana la diversidad.

Tomemos, por ejemplo, el difundido “**clean look**”, indirectamente responde a esta estetización impulsada por un minimalismo aspiracional, donde lo colorido queda tildado de desprolijo, grotesco y asociado a la marginalidad estética. Se produce un lavado de personalidad: bajo la pretensión de sofisticación, la realidad de nuestros cuerpos, la particularidad de nuestros rasgos se desdibujan, homogeneizamos nuestra imagen.

Para seguir explorando esto, podemos problematizar toda la cultura de consumo y producción que hay detrás de la ropa; el “fast fashion”, los sometimientos y las desigualdades que se reproducen, también en esta esfera.





# EL ROCK NO SE DUELA

JUAN FRANCISCO DíAZ MURO

Transmitir desde la apariencia no debería ser un privilegio de clase, el acceso a la vestimenta se hace cada vez más difícil, y en esta línea, podríamos preguntar si no responde a una necesidad de aplacar manifestaciones y el descontento popular.

Lo estético, en apariencia superficial, es una herramienta política. Cómo nos vemos produce significado más allá de lo práctico, la moda y la corporalidad son también un terreno de disputa.

A partir de nuestra imagen podemos materializar nuestros posicionamientos, hacer del vestir una forma de lenguaje: vestir aquello que queremos comunicar.

La incapacidad de **Gorillaz** a la hora de definirse en su primer disco solo se vuelve noble cuando, discos más tarde, demostraron que ese carácter amorfo de su personalidad se debía más a la **urgencia del autodescubrimiento** y redefinición incesante, que a una incapacidad. Es más fácil decir que algo te hace acordar a Gorillaz que intentar meterlos en un género, y eso se debe tanto a sus antecedentes como a su contexto.

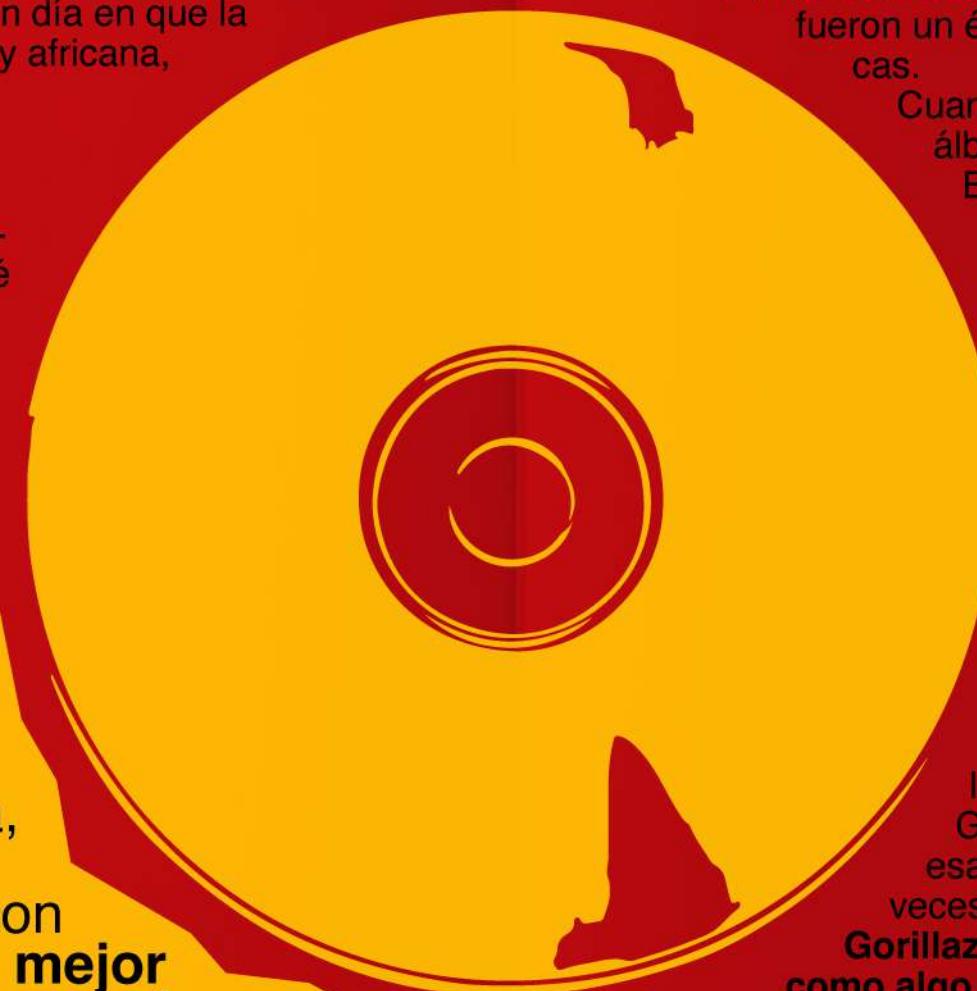
Por un lado tenemos los 2000s, el inicio de un nuevo milenio, el auge del **internet**, la **globalización**, y un mundo en donde cada día se volvía más accesible tener un dispositivo capaz de almacenar y reproducir música y en donde cada día se volvía más barato el producto y más fáciles sus formas de conseguirlo ilegalmente.



Será un poco controversial agradecerle a la industrialización de la música, pero es cierto que permitió que cualquier persona, en cualquier parte del mundo, pudiera escuchar música de cualquier otra parte del mundo, así rompiendo con el monopolio de la hegemonía. Esto se nota hoy en día en que la música más popular sea latina y africana, como el rap o el reggaetón.

Por otro lado, no nos podemos olvidar que el fundador de Gorillaz, Damon Albarn, también fué el cantante de la banda de rock Blur, que representaba una de las vertientes más potentes de rock de los 90s. Y acá es donde me interesa profundizar, porque

a diferencia de lo que se entiende como un duelo, como la muerte o el final de en este caso un género de música, Gorillaz agarra sus raíces y las mezcla con todo lo actual, son **el mejor ejemplo de lo contemporáneo, algo que reconoce su pasado sin dejar de respetar su presente.**



Alcanzando el tercer puesto en Reino Unido y el puesto 14 en Estados Unidos, y vendiendo más de 7 millones de copias (eso es muchísimo), no solo fueron un éxito en taquilla, sino en las críticas.

Cuando uno escucha ese primer álbum, si es que sabe de que se trata Blur, no puede dejar de encontrar ciertos vestigios, cierta transición de una música que **no se sabe si está aprendiendo o desaprendiendo del rock**. Esta sensación se va difuminando a lo largo de los discos, primero que nada porque el tiempo pasa, y la mejor definición de un buen músico es la de el que nunca vuelve a hacer lo mismo, y también porque esa mezcla de culturas se termina de fusionar y de pulir hasta el punto de crear el género "Gorillaz": "¿Y esto que es?", "Yyyy tipo Gorillaz". No es que sea tan común esa conversación, pero es que a veces es lo único que se puede decir.

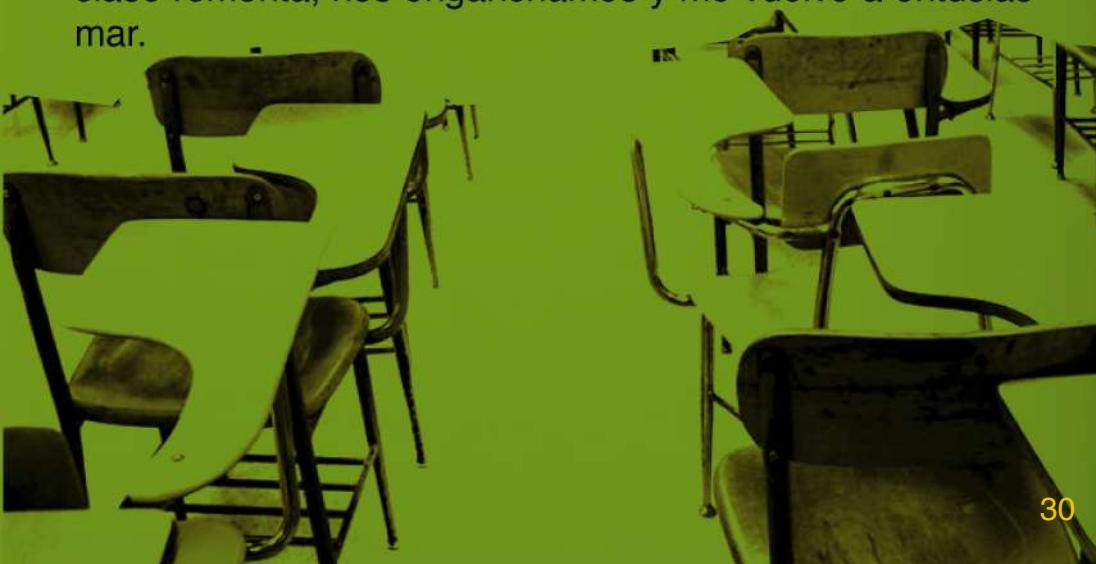
**Gorillaz se cagó en el duelo y renació como algo que nunca se podría entender como una herencia, y eso en cierta forma es lo más Rock que le pasó a este milenio.**

# ¿DÓNDE HAY FUTURO?

Camila Belues

Los lunes a las siete de la tarde entro al aula del Bachillerato popular **Bartolina Sisa** para dar clases de comunicación. Traigo una noticia para leer, con la idea de hacernos preguntas sobre el consumo de información. Pienso preguntarles a los alumnos si sus propios problemas aparecen en los medios.

Ese día llego tarde y pienso que quizás me estaban esperando ansiosos para empezar. Pero la escena es otra: algunos hubieran preferido que no llegara para terminar antes; la mayoría mira el reloj, apurada por volver a casa. Una estudiante me aclara que tiene que darle de comer a sus hijos, otra que la espera su marido. Afuera del aula algunos chicos juegan mientras sus mamás cursan. Insisto con mi pregunta y, como suele pasar, terminan dándole una oportunidad. Las respuestas son hiper interesantes, la clase remonta, nos enganchamos y me vuelvo a entusiasmar.



Pero al lunes siguiente empiezo con la sensación de que todavía no logré hacer una buena pregunta. Entonces cambio de estrategia y digo:

• **Que están haciendo acá?**

Me responden: terminar el secundario. Pregunto ¿qué quisiieran estudiar en la clase de comunicación? y alguien me dice que pensaba que esta era la clase de historia. Me río pero no sé si es un chiste. Reformulo: ¿para qué quieren terminar el secundario?

Ahí las historias se abren. Algunos me lo dejan claro: "Hoy en día estoy terminando la escuela para tener un trabajo mejor, porque necesito el título, pero también **para poder crecer**. Dejé el secundario porque trabajé desde muy chica: en mi casa siempre me enseñaron que lo más importante era el trabajo".

Para otras, el motor son los hijos: "Retomé la escuela por ellos. Me cuesta muchísimo, pero acá el trato es distinto, lo que te dan, te lo dan de corazón (...) Siempre necesité la contención que me dan acá. El Bachi me enseña que tengo derechos"

Otros destacan la posibilidad de compatibilizar el estudio con el trabajo y los cuidados, porque acá se cursa después de las 19hs, se llega con el trabajo.

Para los que pasaron los 50 cursar es una apuesta grande "Trato de superarme todos los días, porque después de los 30 en muchos trabajos ya te tildan de viejo. Hay que luchar siempre, con la frente alta, de pie y nunca de rodillas".

Escucho algunos comentarios que hacen alusión a la oportunidad de tener una actividad propia, además del trabajo: "Me viene bien venir a socializar, porque estoy todo el día encerrada. Además, mi patrón me dijo que me iba a meter a trabajar a su empresa, pero necesito el título".

La educación popular organiza la cursada reconociendo los tiempos de cuidado, las urgencias del trabajo, los deseos y los cansancios. Se trata de acompañar a quienes sueñan con la universidad, pero también y sobre todo de devolver la dignidad de un título a quienes debieron dejar la escuela para trabajar y esperaron mucho tiempo ese reconocimiento.

**Acá nos construimos mutuamente,** estudiantes y docentes, como sujetos críticos, reconociendo como valioso el conocimiento que cada uno trae de su trayectoria de vida.

Lo que entendemos por trabajo, educación o proyecto de vida está moldeado por lo que vemos cerca, por lo que hacen nuestros padres, amigos o vecinos.

**Si buscamos algo distinto, necesitamos que otro nos muestre que es posible.**

La educación popular se propone ser un espacio que habilite nuevas formas de pensar el futuro para todos los que no pudieron.

En contraste, el discurso meritocrático, que piensa al emprendedor o estudiante como luchador individual que "superó en soledad las adversidades de la vida", se aleja de la posibilidad de ubicarse y reconocerse dentro de una actualidad de degradaciones laborales y de derechos, por lo que solo le queda cargarse de culpas y ansiedad para transformar la Propongo que los jóvenes alarmante de individualismos el ojo en estrategias de las organizadas que esta coyuntura de reivindicaciones vas: **¿Cómo se resisten? y en un futuro, y proyecto político?** de ellas, de su víny y con la historia que Bartolina Sisa\*.

Si a nuestra gene-  
mesas, es acá, en  
todavía late la  
donde podemos  
plo para forjar las

\* Líder aymara y heroína indígena contra el



des, sin margen realidad.  
seamos nosotros,  
dos por un presen-  
mo, quienes pon-  
comprender las  
comunidades  
se enfrentan a  
ataques a las  
políticas y colecti-  
de fiende? **¿Cómo construir**  
por qué es ese un  
Debemos aprender  
culo con el territorio  
lleva su nombre:

ración le faltan pro-  
los lugares donde  
patria solidaria,  
encontrar un ejem-  
nuestra

na de la resistencia  
dominio español.

# CRÓNICA DE UNA ESTUDIANTE EN LA MARCHA FEDERAL DEL 17 DE SEPTIEMBRE DE 2025

"Tengo mucho temor de que se termine de destruir una posibilidad para las generaciones que vienen detrás mío"

NO EXISTE MOVILIDAD SOCIAL ASCENDENTE,  
SIN UNIVERSIDAD Y SIN ESTADO PRESENTE  
LA PODEROSA

En otro capítulo del avance de la tiranía, el miércoles pasado, Milei vetó nuevamente la Ley de Financiamiento Universitario. Ya ni siquiera logran inventar argumentos absurdos que justifiquen lo violento que es dar la espalda a la gente, meterse con educación y salud pública.

Virginia Manzano  
(docente de Antropología UBA)

Entre conversaciones de patio de la Facu, me enteró del voto. Al rato tenía una clase, no hubo forma de conciliar la atención. A pesar de ser lo que me imaginaba, me tomó una sensación de desamparo.

Pensar en la docente parada enfrente, imaginar su esfuerzo por sostener lo maravilloso de la enseñanza en un contexto como este, mirar alrededor del aula, mis compañeros en la misma, y tener la impresión de que estamos todos un poco perdidos.

"Como estudiante, creo que la oportunidad de estudiar tiene que ser para todos."

Julian Almada  
(estudiante de Artes - FFyL UBA)

Una semana después, en la Cámara de Diputados se trata el veto. Se convoca entonces a una Marcha Federal. Con la esperanza de que tenga la magnitud de las marchas por la Educación Pública del año pasado, con mis amigas y amigos organizamos cómo ir.

"Personalmente yo soy de Derecho, y no se movilizan tanto como en otras facultades como Sociales o Puan y, justamente, por lo crítica que está la situación, nos movilizamos y convocaron y estamos acá marchando en las calles."

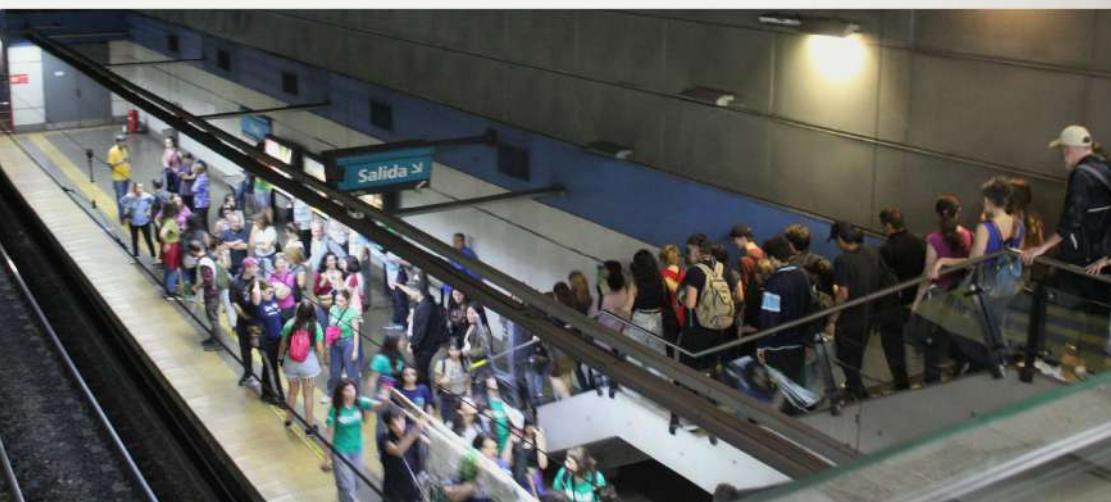
Lourdes Coll (estudiante de Traductorado - Facultad de Derecho UBA)

Hoy, 17 de septiembre de 2025, llegamos a la facultad y la calle todavía no estaba cortada, la gente se reunía en la puerta, compartiendo mates, puchos y comida, y la emoción me subía de a poco al pecho.

De camino al subte, autos nos acompañaron con bocinazos de apoyo y vecinos se asomaban y sumaban a los cantos; en ese momento me cayó la ficha de que no es la misma situación que en el primer voto: se acerca la fecha de caducidad de esta crueldad.

## *"La universidad es mi vida"*

Mauricio Fernando Boivin - (Docente e investigador del departamento de Antropología UBA)



E I  
subte A  
estaba  
repleto;  
un con-  
cierto de  
c o d o s ,  
brazos y  
banderas  
que se cho-  
caban y can-  
taban cancio-  
nes de lucha.

Bajamos en Sáenz Peña, siendo temprano, algo me decía que las calles iban a llenarse. Al rayo del sol de una tarde casi primaveral, marchamos a la espera del veredicto de los diputados en el Congreso. En el medio: los nervios, la emoción, la mano en el hombro de compañeras.

*Los celulares listos  
para hacer la pregunta,  
¿Qué nos moviliza hoy a estar acá?*

*Con la intriga de qué tendrá toda esta gente para decir un día como este, encontramos en sus bocas nuestra propia voz.*



Después de varias horas sobre Avenida de Mayo nos logramos acercar a la Plaza, ahí dimensioné la cantidad de gente que había. El aplauso llega a mis oídos como un trueno. Viaja desde lejos, desde ese micrófono que no escucho pero sé que narra lo que está pasando dentro de ese recinto al que no puedo entrar. Nos unimos a esa emoción colectiva que te pasa por encima y antes de darnos cuenta estamos saltando y bailando con una agrupación que no estamos muy segures de qué palo son.

*"Es como luchar por mi vida. Y luchar por mi vida es luchar por tu vida, y la vida de todos"*

Mauricio Fernando Boivin

Intento darme cuenta de cómo me siento, abrumada, contenta, movilizada. Rápidamente una emoción galopante me inunda. Mis compañeras, a quienes siempre veo al lado mio para pasarles un mate mientras cursamos, esta vez abrazadas entre lágrimas. Saber que mi mamá está a unos metros movilizada junto con su amiga del CBC, y su largo historial de marchas juntas. Todos los docentes y no docentes para los que la Universidad Pública es y será una gran parte de su vida. Nosotros estudiantes respondiendo a que toquen lo intocable, los pilares, la educación y salud pública argentina. No estamos perdidos.

**SR. PRESIDENTE  
SI PUEDE VIVIR CON  
400.000  
POR QUÉ VIVÍS CON  
LA NUESTRA  
AMO00000OR?**

En estas Marchas, coincidis con esos amigos que muchas veces en la vorágine de la cursada, la interacción se reduce a una charla en el patio de no más de 20 minutos. Te encontras con caras que te suenan de algún aula, con tus docentes y estudiantes de otras facultades. Acá, no importa que lo cotidiano sea un "hola" y "chau", se abraza con la misma emoción a tu amigue de toda la vida que al docente que te toma el final. Se genera una atmósfera que no sabría bien cómo definir, pero es realmente poderosa.

Bien nos lo demuestran las palabras de Mauricio Boivin, palabras que conmocionan y lágrimas que empezamos a compartir. Desgrabarla significa llorar en la biblioteca de la facultad, continuar la conversación y las ansias de cambiar algo. Seguir pisando fuerte días después de la marcha. Esperamos que lxs mueva tanto como a nosotras.

"¿Cuál era tu pregunta?  
¿Qué me moviliza a venir hoy?

Para que te des una idea, hoy, 17 de Septiembre, la Universidad fue intervenida en 1974 por el gobierno de María Estela Martínez de Perón con un rector interventor como fue Ottalagano.

Nosotros como estudiantes en ese momento, adentro de la facultad cantábamos ya el tango "Y Sabemos que ahora vendrán caras extrañas".

Cerraron la Universidad.

Yo había ingresado en la Universidad en el año '72 como estudiante. (...) Desde ese momento, estuve siempre en la Universidad, en la facultad; ocupando cargos como estudiante, delegado estudiantil.

Y nos recibimos en algún momento (...).

Es como luchar por mi vida, y luchar por mi vida es luchar por tu vida, y la vida de todos. Mis hijos llevan los nombres de mis compañeros desaparecidos. (...) Mis compañeras de vida también vienen de la facultad.



Jorge Asís, no sé si lo ubicamos a Jorge Asís, el novelista dice "Nadie va a filo a estudiar. Va a socializar, y en ese proceso de socialización, de repente uno sale con un título. Y de repente, como tengo este título, esta licencia de pirata, de bucanero, me pongo a trabajar de algo".

Hoy, y en los últimos 20 años, el "ponerme a trabajar de algo" se fue haciendo un derrotero, una trayectoria más cierta que viene a ser claramente interrumpida por estos distintos poderes económicos, políticos que no quieren enseñar, educar al pueblo argentino en su totalidad.

**Que supimos conseguir y sabemos, hoy y siempre, defender.**

Y si vos me preguntás qué es la facultad para mí; la facultad para mí, es mi vida."

Mauricio Fernando Boivin



Martina Silva, Violeta Randi Szretter, Guillermina Liwen Millán Calero y Ana Ríos Gómez



# ACADEMIA DE ARTE

**Fotos**  
de Violeta Chillier

**Obras**  
de Lucio Skijo

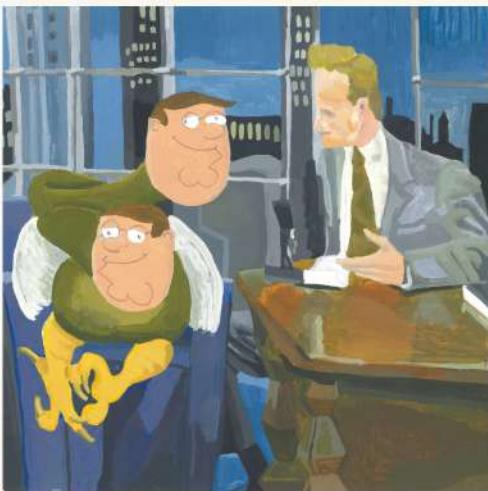
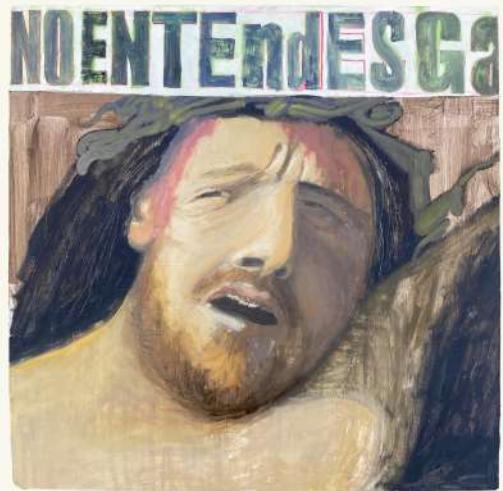
pág. 46

pág. 48

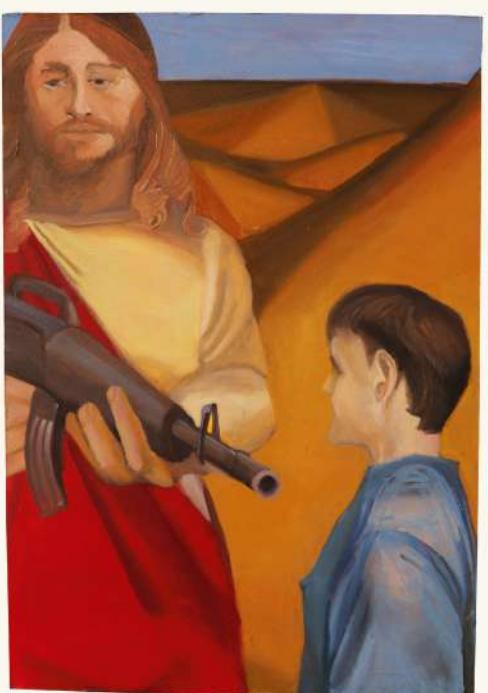
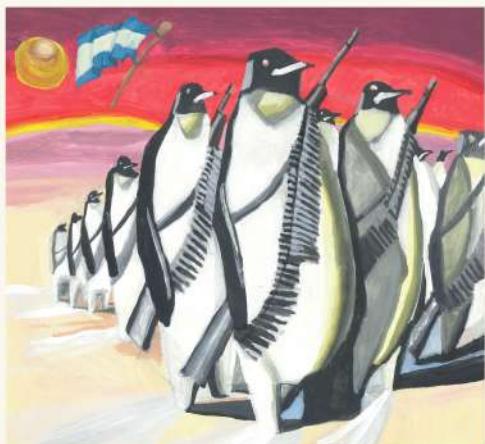


Violeta Chillier  
@violechillier





-papa por que mi herman  
- porque tu mama le gusta  
- gracias papa.  
- de nada fentanila.



Lucio Skijo  
@requiemdelanuez





Revista Ácida. Edición primera “vómito”  
21-09-2025